



# EL BURRO,

PERIODICO BESTIAL,

POR UNA SOCIEDAD DE ASNOS.



## PROLOGO.

Nuestros suscritores habrán estrañado tanta tardanza en la aparición del BURRO; pero el Burro que es tan caballero como cualquiera hijo de vecino dará sus convenientes esplicaciones. Por hoy bastará decir que desde que se anunció este pobrecito animal encontró una oposicion de parte de la autoridad, que no se sabe esplicar, como no sea por aquello de que hay hombres que no quieren morir de cornada de borrico.

Hizo el Burro un memorial al Sr. Gefe Político y S. E. mando el es ediente al Ministerio donde ha estado detenido dos meses. Imposible nos sería pintar el trabajo que nos ha costado arrancar al maldito pollino del Ministerio de la Gobernacion; no sabemos si allí le habrán clavado la estaca; lo cierto es que allí se había aclimatado y ha salido tarde y de mala gana. Nosotros que le hemos echado el guante procuraremos tenerle bien encajado en la cuadra ó redaccion, por que estamos seguros que si ve la puerta abierta se vá como un rayo á los lugares



donde tambien se conoce que le ha ido. De hoy mas saldrá sin interrupcion, con permiso del Gobierno á dar sus paseitos cada quince dias por la peninsula á hacer su visita de cumplido á cada suscriptor.

## PARTE RACIONAL.

### EL BURRO.

Cargados estamos ya con la injusticia de los hombres que todo se lo quieren apropiarse con detrimento de todas las demas clases en que se divide el reino animal. Para ellos es el mundo, para ellos quieren que sea la carne; y en esto convendremos siempre que para ellos sea el demonio. El hombre ha calificado al burro de frívolo, majadero y por todos los conceptos despreciable; hora es ya de que los burros levanten su voz á las estrellas vindicándose dignamente de tan inexactas acusaciones, y manifiesten tan claro como la luz del sol que los estúpidos, los majaderos, en fin, los verdaderos cuadrúpedos son los hombres.

¿Y que derechos naturales tiene el hombre para ensoberbecerse de este modo, y pretender imponer su despótico yugo á los demas animales? El haber nacido con alma, me contestarán, suponiendo que los burros no tienen alma; y si los burros no tienen alma ¿por qué para hacerlos andar suelen darles un par de palos diciendo ¡arre maldita sea tu alma! No es por esto, ni por el uso de razon, ni por la circunstancia de haber hecho Dios al hombre á imagen y semejanza suya, por lo que quiere empuñar el cetro opresor. La muger tiene la misma figura, la misma inteligencia, los mismos instintos, iguales afecciones, idéntica vida y un alma tan espuesta á la salvacion ó al infierno como la del hombre, y sin embargo, el despotismo del hombre ha querido hacer de la muger un animal doméstico sujeto á todos los caprichos y sin ninguna garantía racional. La ha negado toda participacion en los negocios públicos y en las armas, y ya que no pueda prohibirlo trata de disputárselo en las artes y en las letras.

Pues la misma razon que los hombres tienen para tiranizar á las mugeres, es la que les asiste para avasallar á los burros, y vive Dios que esto no lo toleraremos mas tiempo; hemos agotado la copa del sufrimiento y estamos resueltos á defender nuestros derechos de ciudadanía. Proclamemos desde hoy la independencia de los burros, y que una lluvia de coques caiga sobre las costillas de los que nos impongan trabas. ¡Ya no hay trabas, compañeros míos, ya no hay mas que trabillas, y las trabillas solo convienen á los que las apetecen, que son los hombres.

El burro es un animal sufrido y pacífico, que si hasta aqui no ha querido hacer valer sus derechos ha sido por un exceso de reprensible tolerancia, no por que se haya creído inferior á los hombres en capacidad, ni porque tenga recuerdos históricos menos gloriosos que le recomienden, ni porque se halle en minoría pues bien se puede asegurar sin temor de equivocarse, que en todo este mundo hay mas burros que hombres ó por lo menos tantos. Si, señores; porque el burro es un animal cosmopolita que existe en todo el globo, sin mas diferencia que la de haber burros blancos y burros pardos ó negros, en lo cual nada tienen

que alegar en su favor los hombres, porque tambien hay hombres blancos y negros. Respecto de la estatura tampoco tienen los hombres y los burros nada que echarse en cara, porque unos son chicos y otros son grandes, unos son flacos y otros son gordos; así como los platos unos son ondos y otros son llanos.

¡Qué insultos! ¡qué denuestos tan innecesarios ha tenido que sufrir el burro en todos tiempos! ¡Con que desprecio ha sido tratado siempre por el hombre! El maestro de primeras letras cuando ha tenido que reprender á un discípulo ignorante, no ha sabido decir otra cosa que ¡anda burro, anda asno! ó bien pollino ó jumento, que todos son sinónimos. El dómene en sus bandos de Roma y Cartago, siempre eligió al burro como balcón del vencido. El orgulloso magnate, el amo desatento, el fraile soberbio é irascible, y todos los mas ineptos é incapaces que han tenido criados á quien ultrajar, lo primero que han dicho siempre es ¡quítese V. de mi vista, que tiene V. sesos de burro! ¡es V. el jumento mas torpe que nació de madre! y el triste dependiente, el tierno niño y el estudiante holgazán han sentido menos la dura espresion que la vergüenza de verse comparados al burro!

Ni hay un poeta discurro  
Que al ir á versificar  
No nos aplique el cazarro  
Cuando necesita hallar  
Algun consonante á Burro.

Pero el burro está cansado de tantos sarcasmos, de tantas sandeces, de tantos groseros insultos; porque se considera igual al hombre, y seria una cebardía soez permanecer apático mas tiempo; desde hoy enarbola su bandera de independencia borricial, y así como Mr. Roden, el jesuita ambicioso del Judio Errante, pone la mano sobre una esfera como queriendo posesionarse del mundo, el burro que vale tanto como Mr. Roden, porque vale tanto como cualquier hombre, levanta su pezuña sobre el globo terráqueo.

*Y fiero esclama: ¡el universo es mio!*



Magnífico verso de Quintana que parece que se hizo para el burro en la posicion en que se lo presentamos á nuestros lectores.

¿Será por la antigüedad por lo que quieren los



hombres ejercer su omnipotente dominacion? Apenas se puede esto imaginar. Quizá saldremos con un par de coces al hacer la defensa del burro en esta parte; pero hay tradiciones que inducen á creer que el burro es el mas antiguo de los animales, incluso el hombre. En prueba de que el hombre es mas antiguo que el burro, dicen nuestros contrarios que el primero que murió fué hombre; pero este hombre fué Abel muerto por su hermano Cain, y todos sabemos que Cain mató á su hermano con la quijada de un burro: ergo antes murió el burro que el hombre.

Hay hombres que llaman al siglo XIX el siglo de las luces con bien poco fundamento, porque las luces son mas antiguas que el siglo XIX. No negaremos que las luces han progresado bastante, merced al adelanto de los hombres; pero estos no han hecho otra cosa que perfeccionar una cosa inventada por los burros. Sí, señores; porque los burros fueron los inventores de las luces, y lo probaremos. Es indudable que antes que las luces artificiales hubo fuego en el mundo; el fuego fué producido por una chispa, ¿y quién les parece á ustedes que dio con esta chispa, sin la cual hubiéramos tenido que acostarnos á oscuras y comernos la carne cruda? Un burro que la encontró al tropezar con su herradura en un pedernal, y de aqui tomaron idea los hombres para sacar fuego de la piedra y el eslabon. A esto no faltará quien conteste que ¿cómo pudieron gastar herraduras los burros, antes de conocerse el fuego, siendo así que el fuego es indispensable para hacer las herraduras? Pero nosotros, que no nos paramos en pelillos, contestaremos victoriosamente diciendo que entonces las herraduras se hacian á fuerza de martillo, de donde viene sin duda el refran de *machacar en hierro frio*.

Si necesario es dar mas pruebas del instinto sobre humano de nuestra especie, citaremos la célebre burra de Balhaam, que por inspiracion de los ángeles libró á su dueño de caer en un precipicio. Citaremos tambien al burro de Hungría que vivió ciento cincuenta años sin quedarse calvo ni tener una cana, al cabo de los cuales se volvió hombre, siendo tan universal en los ramos diferentes del saber humano, que admiró como médico en Inglaterra curando sabañones por el método homeopático; despues pasó á Francia donde hizo prodigios en la astronomía, llegando á profetizar infinitos eclipses despues de leerlos en el calendario, y últimamente ha venido á España hecho un literato consumado, un profundo filósofo y un gran poeta, para tomar parte en nuestra redaccion. A la verdad no es este el primer burro que ha hecho papel en el mundo transformado en hombre: el mismo origen tienen la mitad de nuestros médicos, juriscosultos y literatos por mas que quieran disimularlo. Así como tambien ha habido hombres grandes que se han vuelto grandes burros, entre los cuales merece especial mención el rey Nobucodonosor, que despues de dominar á los bípedes fué el mas atroz de los cuadrúpedos.

¿Qué mas hombres despiadados? los que no han apostatado de su raza para cobijarse en nuestras pezuñas, ó nos han temido ó nos han admirado. Digalo el héroe Macedonio, el gran Alejandro, aquel conquistador á quien los peligros animaban y los campamentos divertian, aquel génio de la guerra, que los hombres colocan á la altura de los Anibales, Escipiones y Bonapartes, no pudo menos de intimidarse al saber que miburro habia matado á un leon. De este modo los asnos hacemos temblar á los héroes.

¿Y en que estima no nos tienen los santos? Hable por nosotros aquel guardian contemplativo que siendo íntimo amigo de san Antonio le dijo al anunciarle su

muerte: «Dejo el jumento y voy de paso.» ¿Y quién era el jumento de quien hablaba aqui el señor de Padua? Era su cuerpo, segun dicen sus intérpretes, que no me dejarán mentir.

Y por último, el burro es un animal que mereció la predilección de Dios; puesto que el mismo Jesucristo cuando entró triunfante en Jerusalem, entró á caballo sobre un burro, lo mismo que Nuestra Señora y San José. ¿Cuántos hombres habrán envidiado en esta parte la suerte de los burros!

¿Por donde, pues, los hombres pueden hincar su diente viperino en los burros? Vamos á verlo. En primer lugar segun el sistema frenológico de Gall, dicen que es un animal ignorante. Mienten los frenólogos. El burro tiene una gravedad que supone un talento profundamente meditador, tiene una frente tan espaciosa que bien cabe dentro de ella la música, la pintura, la poesia y las ciencias, y de ninguna manera se podrá decir del burro que no tiene dos dedos de frente, como con fundamento se dice de muchos hombres.

Dicen ademas que el burro merece llevar la albarda puesto que la sufre, y esto es cierto; pero no arguye nada en favor de los hombres, que la mayor parte llevan una albarda por su propia voluntad. Dicen tambien que el burro rebuzna y tira coces. Nada mas cierto; pero los que esto aseguran ¿no rebuznan tambien? ¿y no dan su par de coces cuando menos se piensa? Coces por coces, y rebuznos por rebuznos, menos temibles son los rebuznos y las coces de los burros, que las coces y los rebuznos de los hombres.

Y en fin, para concluir este artículo, se dice que el burro es un animal odioso, porque lleva los reos al patíbulo; pero nosotros preguntaremos ¿es el burro el que ejecuta á los ajusticiados? No señor que es el verdugo; y el verdugo es un hombre que en esto como en todas las cosas está haciendo un papel mas despreciable que los burros. Basta por hoy; otro dia continuaremos nuestra defensa borrical, poniendo de manifiesto las barbaridades, las torpezas, los rebuznos de muchos que parecen hombres y no son sino burros, compinches, compadres, compañeros y camaradas nuestros;

Gastaremos el pulmon,  
Aunque los hombres feroces  
Nos disputen la razon;  
Que no le intimidan coces  
Al borrico

GARAÑON.

#### A NUESTROS COLEGAS.

*El Burro* admite cambio con todos los periodicos; pero con la precisa condicion de que han de ir anunciando sus rebuznos; el primero que dejen de anunciar será el último que recivan.

Los comisionados, reclamacionnes, anuncios etc. se dirijan única y directamente AL DIRECTOR DEL BURRO, CALLE DEL PRINCIPE LIBRERIA DE MIYAR FRANCO DE PORTE.



## MORDISCOS.



A mediados de octubre de 1843 se fijó en las esquinas de Lisboa un anuncio horribil, que entre otras cosas decia así:

*«Perdesenne á note de segunda feira un BURRO de corpo piquiño, è ESPERTO»....*

Un viagero curioso que vió aplicada al asno la calificación de *esperto*, como si dijéramos *inteligente*, *sabio*, *despejado*, etc. etc., templó su guitarra en el acto, improvisando el siguiente epigrama, que bien puede pasar como tal donde tantos otros con mas pretensiones y menos derecho à tenerlos, salen á luz todos los dias.

Ande el burro por donde ande,  
Proverbial es su torpeza;  
Mas sabia naturaleza  
Le dió la cabeza grande,  
Para ostentar gran cabeza.

De lo grande admiradores  
Encomien, pues, nuestros labios  
A los burros pensadores:  
Portugal los tiene *sabios*  
España los dá *escritores*.

## VIDA Y MILAGROS DEL FAMOSO

## ANTON ZARATAN.

Anton Zaratan es un personaje tristemente célebre. Se ha labrado con los rasgos monstruosos de su ingenio una reputación de enemistades que escandaliza. Vive y vegeta en Madrid arrullado por los silbidos del pueblo, adulado por la murmuración y rodeado de una gloria ridícula que no le envidia ningun burro. Tendrá como de cuarenta á cincuenta años, cosa que no se le adivinará por la dentadura aunque irracional; es alto, calvo y vizco, de modo que cuando mira á las tajadas parece que mira al plato. Su cuerpo es un conjunto atroz de partes incompatibles, incoherentes y heterogéneas, por cuya razón se ignora si pertenece al reino mineral ó al vegetal; aunque todas sus propiedades bestiales inducen á creer que pertenece á lo mas cuadrúpedo del reino animal.

Escribe mucho y malo, y el cree que con su mal aguada pluma contribuye al pro comun, pudiendo aplicársele aquel epigrama:

Un escritor de esta edad,  
que es un pedazo de atun,  
decia con gravedad:

yo escribo para *el comun*,  
y era la pura verdad.

En otro número daremos un juicio crítico de las obras de Anton Zaratan. Antes informaremos al público de la vida y milagros de este hombre singular que hace milagros sin ser santo, y milagros de bulto como los de su tocayo el hermano Anton, que el primer milagro que hizo fué con una doncella que cayó en un pozo, la cual segun noticias fidedignas no se ahogó porque el pozo no tenia agua pero se estampó los sesos.

Anton Zaratan es un ente estrambótico, extraordinario y extravagante.

Su cuerpo está compuesto de piezas que entran y salen á tornillo, de modo que se arma y se desarma, y así cuando se vá á la cama deja una pierna sobre una silla, un brazo sobre una mesa, y la cabeza encima del cofre.

Anton Zaratan tiene un ojo en el codo y otro mas abajo.

Nació con pelo en todo el cuerpo menos en la cabeza; y ahora que hablamos de su nacimiento, bueno será que demos una idea de la vida y milagros de Anton Zaratan desde que nació, y antes si puede ser antes.

Su madre era hombre, y su padre era muger, cosa extraña que solo ha podido suceder al extravagante Anton Zaratan, el cual no satisfecho de este fenómeno se ha empeñado en decir que no es hijo de su padre ni de su madre, sino de unos tíos suyos.

Anton Zaratan estuvo diez y ocho meses en el vientre de su madre, y así no extrañaremos que sea un burro de dobles dimensiones.

Nació al ponerse el sol, porque el astro del dia huyó de Anton Zaratan, su antipoda.

En el momento de nacer el niño pasó por su puerta el Judío errante; de lo cual deduce Zaratan que tiene algun parentesco con la familia Renepont, y por eso hace un viaje á Paris todos los años el 13 de febrero.

Su madre tuvo la desgracia de estar tan enjuta cuando el niño nació que no pudo darle de mamar por falta de leche; pero los facultativos, que eran sabios como unos burros, la hicieron la operación del trépano, y en seguida tuvo alimento para el recién nacido.

Dejaremos que mame el niño, y continuaremos su historia, que es muy digna de contarse en las columnas horribles de nuestro periódico.

## EL BURRO: ¡Qué erudición!

Tambien habla en consonantes  
A los nobles habitantes  
De la española nacion.  
Vengan pues, de sopetón;  
Vengan todos con asán,  
Y á poca costa sabrán  
Sino hay razón que lo impida,  
Los milagros y la vida  
Del bueno Anton Zaratan.

(Se continuará.)

## EPIGRAMA.

Después de un año de ausencia  
De afectuosas cartas harto  
Blas encontró á su Clemencia  
Con los dolores del parto.  
—Cuánto Blas, por tí he sufrido.  
Ella dijo—Por mí—Si.  
Porque parir no he querido  
Sin que estuvieses aquí.

A. RIBOT Y FONTSERE,



# COCES.



En el norte de Francia reina una epidemia espantosa entre los animales; nuestros distinguidos literatos están que no les llega la camisa al cuerpo.

El señor Gil y Zarate fué el encargado de formular el proyecto de ley de ayuntamientos, y lo hizo en quintillas, concluyendo con esta decal y canto como todas las suyas:

Si tal ley en este suelo  
No se pudiera aplicar,  
Alcaldes no haya canguelo  
Que tal vez allá en el cielo  
La podre mos promulgar.

Hay en Madrid dos jóvenes literatos que jntos eran una notabilidad, si se quiere; han querido separándose hacerse dos notabilidades, y han conseguido que la suma de estos dos entes produzca un cero tan redondo como la plaza de los toros.

Estos nuevos gemelos de Siam, se han desconcertado desde que les cortaron la tripa literaria que les unía.

El señor Príncipe está empezando el segundo tomo del epílogo de su dramilla el conde D. Julian. ¡Oh! cuando el señor Príncipe se recopila....!

El Sr. Campoamor pega en sus semblanzas cada cox que tiembla el misterio; á bien que algunos pacientes están hartos familia rizados con tales indirectas.

## ASNOLORA.

Así un Asno elocuente  
A un pollino decía  
Con tono reverte:  
Atiende buche un consejo  
Los tiempos cruzan veloces....  
¡morirás!!!!!!...  
Y en venganza de tus coces  
aunque honrado  
No faltarán ambiciosos  
que te quiten el pellejo;  
Y quizás  
¡forro de una arca serás!  
—¿Nada mas?  
—Triste buche!  
¡Forro de un baul nada mas!

Y la alfalfa regalada  
De la pradera florida  
mirarás  
En estiercol convertida.  
—¡Nada mas!  
—¡Plañe el doliente rebuzno!  
Cual ella también serás  
Vil estiercol ¡nada mas!

Y á los grajos insepulto  
Para pasto únicamente  
servirás!  
Y de ormilla mil botones  
Por cada hueso darás.  
—¡Y ormillas seré no mas!  
—Nada mas, donoso buche;  
Nada mas!

«Pero en todo eso, ¿que dijo  
Que de antemano no sepa?»  
Esclamó el buche prolijo.  
—Mi sentencia filosofica.  
No hallarás?  
—Hallé estiercol nada mas,  
La sentencia no adivino.  
—Pues, dijo el sabio pollino:  
Ni yo alcance lo jamas.

A cuantos escritores  
Les sucede lo mismo!  
Sirvales esta cox de sinapismo!

Doloristas, decidme ahora;  
¿Que significa *dolor*?

Tres compañías extranjeras actúan en los teatros en la presente temporada, y sola una española, y esto gracias al señor Romea. Primeros bailarines hay en España que ni aun en las compañías españolas se ajustaron, en tanto que por oler á *estrangis* se corona el talento pedestre de cualquiera *Monsieur Cabriolas*.

## SIMPATIAS DEL BURRO

La semana pasada ocurrió un lance tan extraordinario que nos llenó de luto y de contento á la vez. Es el caso que en la calle del Prado (los burros siempre andan cerca de los prados) estaba un amolador (con licencia de ustedes) afilando un cuchillo. (No quise decir amolando por no escandalizar.) Cerca del amolador habia un hermano nuestro, un burro para que ustedes lo entiendan. Pasó por allí un coche y tropezó con el burro; el burro empujado por la rueda cayó sobre el burro del amolador y este cayó tambien empujado por su burro, de suerte que el público espectador tuvo el gusto de ver en tierra dos burros y contando con el amolador tres. Pero no paró aquí; el amolador incomodado se levantó y clavó el cuchillo en el corazon del verdadero burro el cual pasó á mejor vida á los pocos momentos, dejando en el mayor desconsuelo á su amo que ayudado por el público empezó á descargar fuertes golpes sobre las costillas del amolador por aquel atentado que todo el mundo calificó de inhumano *fratricidio*. Todo vicho viviente tomó la defensa de nuestro cofrade el burro queriendo matar al amolador franchute. Ya se ve, defender al burro en esta ocasion era cuestion de familia y de independencia nacional.



El señor D. Joaquín Diana ha dejado la literatura para dedicarse á la pintura.

Bien puede ser voto á San  
que eche mano del pincel  
pero es inútil su afán,  
porque el que ha nacido Juan  
nunca será Rafael.

A no ser que se aprenda de memoria el manual de Literatura de D. Antonio Gil y Zarate ó la segunda parte de la Corte del Buen Retiro del señor Escosura.

Hemos leído estos días en un periódico que se llama literario los siguientes versos del joven incauto D. Juan Hernández Blasco, y no queremos privar á nuestros suscritores del bárbaro placer de leer los destellos de esta basta concepción. Dice así.

A. P. (1)

Tu naciste para amar  
como las flores del campo, (2)  
Eres virgen del Pilar  
como la nieve del ampo. (3)  
Sin ti es amargo mi vivir (4)  
y sufro amarga tristura  
como aquel que toma quina  
cuando le da calentura. (5)  
Ya que yo te quiero tanto (6)  
amame cual yo anhelante (7)  
si no quieres á tu amante  
mi fin será el campo santo. (8)

No queremos continuar insertando paparruchas del señor Hernández Blanco á quien mejor que la pluma cuadraría una albarda maragata.

UN CASO PRODIGIOSO. Han sido despachados en París 10,000 ejemplares de la Historia del Consulado en menos de dos horas. La obra es de Mr. Thiers

OTRO CASO PRODIGIOSO. En España se han vendido dos ejemplares de la comedia titulada las Batuecas. Esta composición es del señor Harzembusch.

Mr. Thiers es geométricamente el señor Harzembusch, como 10,000 es á 2 ó como 5000 es á 1.

Corolario. Harzembusch multiplicado por 5,000 es igual á Mr. Thiers.

Es tal la manía de traducir del señor Vega, que se ha propuesto ahora verter al castellano, todas las obras del señor Gil y Zarate. Para que su trabajo sea digno de literato tan distinguido, se ha provisto de un excelente DICCIONARIO GRIEGO ESPAÑOL.

—¿Porqué llama el señor Gil y Zarate á su CECILIA, la ciegucecita? ¿Qué querra decir con este diminutivo? ¿Que es una ciega chiquirritita, ó que no es mas que un poquitito ciega?

(1) ¿Cómo se llamará la venturosa? ¿Será Pepa, Paquita, Petra, Petronila, Ponfía, ó otra cosa peor que empieza con P...

(2) ¿Las flores del campo aman? ¿Y á quien? ¿Si estarán enamoradas del señor Hernández Blasco? No las arrendamos las garancias?

(3) Prescindiendo de si la señora P. es virgen del Pilar ó sin el; bienpodía el señor Blasco haber dicho el ampo de la nieve y no la nieve del ampo. Pero como estamos en un año tan atroz lo mismo da una patada que una coz.

(4) Y era tan fuerte el viento.... ¡Sooooo!!!!

(5) Esta cuarteta mal aconsonantada es mas amarga que una aceituna verde y que las penas del señor Hernández Blasco.

(6) ¡Ay que fatiga señora P.!!!!

(7) Diga V. que no, señora P. Ame V. primero al verdugo que á un hombre tan estúpido y salvaje como el señor Hernández Blasco.

(8) Ya lo creo; allá tenemos que ir todos que nos quieran ó que no. Pero en verdad que el señor Hernández Blasco ahora que me acuerdo no merece ser enterrado en sagrado.

## REMITIDO.

Dos novias tuve tan solo;  
fué un alambre la primera,  
de la segunda el volumen  
voy á decir á la letra.  
Si hacerse manda un sombrero  
no le miden la cabeza,  
de la plaza de los toros  
es la medida que llevan.  
Con cuatrocientas orquillas  
de abentar paja se peina,  
y de un pelo suyo, puede  
sostenersa una lucerna.  
Es ancha como el mar negro  
su boca si se halla abierta.  
Un navio de tres puentes  
le cave entre muela y muela,  
traga en relleno los toros  
sin tropezarse con ellas.  
Es su nariz un proyecto  
que con algunas enmiendas  
tal vez por este senado  
ley entre chatos se hiciera.  
y su anchurosa barriga  
es un nido de ballenas  
tambien para mas en: anche  
tiene en la boca una mella,  
donde pasaron revista  
los egercitos de Persia;  
perdió el comillo, hoy se llama,  
el peñon de la Grumera.  
Nacio este monstruo gigante  
en el golfo de las hieguas,  
y asi partidas de mulo  
no ha de extrañarse que lenga;  
porque cuando habla rebuzna  
cómo en vez de andar cocca.  
Por lo tanto redactores  
yo espero de su clemencia  
que añadan desde hoy su nombre  
al catalogo de bes tías.

ANTONIO ELBA.

## COZ

AL SEÑOR ANTONIO ELBA.

Ya tu novia entre mugeres  
no figura cual lo mandas,  
bestia será, pues lo quieres;  
dime Antonio con quien andas  
y yo te diré quien eres.

D. Eulogio Florentino Sanz está escribiendo las *semblanzas* de los literatos contemporáneos; hemos visto trozos de algunas redactadas con tanto tino como imparcialidad; no esperabamos menos de este aventajado joven.

El fecundo Zorrilla, ha salido para Andalucía, donde empezará los primeros cantos de un poema titulado la *Conquista de Granada*.

La sociedad Literaria vá á publicar un tomo de poesias del aprecable joven D. Francisco Cea: conocemos algunas composiciones, y á juzgar de ellas la coleccion del señor Cea ocupará un lugar distinguido entre los mejores volúmenes de Poesias.

Recomendamos á nuestros suscritores la lectura de los periódicos el *domine Lucas* y el saleroso *Fandango*, que se publican bajo la diereccion del conocido escritor D. Wenceslao Aguinal de Izco.

En el próximo *rebuzno* seinsertará el prólogo del *Asno errante*. Tambien dará el Burro artículos de toros.

Siguen publicandose con éxito, Los Misterios de los Jesuitas, los Traperos de Madrid, y el Cancionero del Pueblo.



Daremos noticia á nuestros suscritores de las obras que se publiquen, y haremos un juicio crítico de las principales.

# PARTE BESTIAL.

## DESCRIPCION.

### DE UN LUGAR SILVESTRE.

Serenó estaba el día;  
El sol que por los cielos avanzaba  
Con purpurada luz resplandecía,  
Y la tierra en sus luces se bañaba,  
Y todo por la tierra sonreía.  
El tomillo oloroso,  
La madre selva espesa,  
La ancha amapola en su capullo aun presa,  
El silvestre jacinto,  
Que á la margen sonora  
Crece del arroyuelo,  
Y el en su fresco color apenas tinto;  
El áspero majuelo,  
La todavía verde zarzamora  
Y enredado endrino,  
Compañero del box y del espino,  
El retorcido enebro y la retama  
Que en medio crece de la amarga grama,  
Aromaban los valles silenciosos  
Y prestaban colores y verdura  
A los lomos frágiles  
De aquellos montes, cuyas hondas grietas  
En las piedras escuetas  
Labra el agua que cae desde la altura.  
La tierra por dó quier juvenecida,  
Por el sol fecundada  
De nueva y creadora primavera  
Le tornaba á mostrar con nueva vida  
Y con nuevo vigor robustecida,  
Con verdura mayor engalanada.  
Nueva generación de mariposas  
Y de varios insectos zumbadores  
Ensayaban su vuelo en las hojosas  
Matas espesas de silvestres flores.  
Los blancos conejuelos,  
Los alegres y libres cervatillos  
De su fuerza primera,  
Iban ya haciendo alarde su carrera,  
Triscando entre las zarzas y majuelos  
Despuntando la grama y los tomillos  
Y horadando las faldas arenosas  
De los secos y blandos montecillos:  
Al instinto cediendo que se encierra  
En su naturaleza montesina  
De socabar la tierra.  
En la enramada verde,  
Que á una fuente vecina  
Que entre las peñas al brotar se pierdo,  
Toma jugo en la linfa cristalina  
La nueva cria de ligeras aves  
Silva, gorgoea y triza:  
Y el ronco cuervo que con vuelo lento  
Se cierce mansamente sobre el viento  
Grazna con notas ásperas y graves,  
La estación de las flores  
Presintiendo contento.  
Naturaleza entera  
Brillante resplandece,  
Ufana por dó quiera

Aunciando la hermosa primavera.  
Entre los huecos cascós  
De los rajados lomos,  
De los rudos peñascos  
Que las lluvias hendieron,  
De intento de minarles con acómos  
Una grieta se abría,  
Que caberna de fieras parecía.  
Un pico del peñón algo avanzado  
Sobre su ancha abertura  
Del viento y de la lluvia resguardado  
Un trozo de terreno mantenía,  
Que de túbido césped alfombrado  
De la gruta á la entrada se veía.  
Y de la estéril roca  
Por estrecha hendidura,  
Bajaba de la cueva hasta la boca  
Un rico manantial de agua tan pura,  
Que á través de sus líquidos cristales  
De la piedra en que cauce se formaba  
Se contaban las vetas trasversales,  
Que el paso de la linfa había ido  
Puliendo en su caída, de manera  
Que en vez de piedra tosca se dijera  
Que en la concha mejor se había bruñido.  
La sonora corriente  
De esta escondida fuente  
Hallando entre los céspedes descanso  
En el llano terreno,  
Que estaba de ellos lleno  
Formó entre aquellas yerbas un remanso:  
Y entre ellas á su curso abriendo calle  
Dejando aquel lugar verde y fecundo  
Iba á perderse á la mitad de un valle  
De los montes cavado en el profundo.  
De este remanso el centro  
Formaba un montecillo  
Por el agua cercado  
Seco, verde y aislado  
Por aquel manantial fecundizado,  
Que de las altas rocas guarnecido  
Cubierto por el pico adelantado  
Sobre la cueva oscura,  
Por la fuente regado  
Y en la pendiente rauda concluido  
Era un bello paisaje en miniatura.  
Y de aquel montecillo en el altura  
Cubierta de verdura,  
Fresca olorosa amena  
Brotaba una purísima azucena,  
La cual aunque esa flor sola y silvestre  
Mas que en jardín cuidado  
Brillaba hermosa en su rincón campestre  
Que estaba con su aroma perfumado.  
Sus blancas hojas á la luz tendidas  
Su simiente encerrada en los martillos,  
Que en su centro se alzaban amarillos:  
Su tallo verde, fresco, alto, flexible  
Mecida por el aura, que perdida  
A aquel rincón llegaba imperceptible,  
Dándola oculto movimiento y vida  
Hacían de la cándida azucena  
Un animado ser solo habitante  
Solo jenío y señor de aquella escena.

JOSE ZORRILLA.



## BIOGRAFIA.

## LUIS DE CAMOENS.

Entre los hombres célebres que produjo en el siglo 16 el fecundo suelo portugués, parte en aquella época de la poderosa monarquía española ocupará siempre el primer lugar entre los poetas Luis de Camoens apellidado por algunos *príncipe de los poetas españoles* y por otros el *Homero Lusitano* no permitiéndonos los estrechos límites que nos propusimos, dar aquí una biografía completa de este ilustre cuanto desventurado vate; nos contentaremos con hacer una ligera reseña de sus aventuras. Nació Luis según se cree, en Lisboa, por los años de 1524 descendiente de una ilustre familia aunque no rica. Exaltada su altivez natural por las tradiciones de su noble genealogía era un contraste penoso con las consideraciones que le imponía su posición social en su escasa fortuna. A esta causa debe atribuirse y no á su natural el genio discol y violento, con que se dió á conocer desde sus primeros años. Apenas contaba 15 cuando fué á cursar á la célebre universidad de Coimbra, donde sostenía frecuentemente porfiadas pendencias con sus condiscipulos. Su carácter independiente y orgulloso, á fuer de noble portugués, le atrajo persecuciones sin cuento cuando niño de sus compañeros y maestros, y hombre ya de los embidiosos de su gloria. Camoens, caballero galante, poeta y con una imaginación ardiente, era el favorito de las damas, de la caballeresca corte de Portugal, mas doña Catalina de Ataíde, fué la que cautivo su corazón y obtuvo su amor primero. El hermano de su amada le provocó á un duelo, del que salió Camoens vencedor, y fué desterrado á Santarém. Allí lejos de su amada dió rienda suelta á los gemidos de su lira, que se exhalaban en dulcísimas endechas y elogios. Docil á los alagos de la gloria militar, tomó bandera en una expedición contra Africa, y peleando con bravura en las aguas de Ceuta recibió una herida de un casco de artillería, que le privó de un ojo. Cuando llevo de confianza dió vuelta á Lisboa, para recoger el justo premio de sus servicios, sus enemigos á quien creyera desarmados, por su valor y desgracia no se mostraron con menos encono y sus reclamaciones fueron desechadas. Despechado entonces con la esperanza de mejorar de fortuna, marchó á las Indias orientales, donde llegó en 1553. En esta época tenía escritos seis cantos, de su inmortal poema de la *Lusíada*. No mejoró la suerte de Camoens en aquellas lejanas regiones, donde permaneció 16 años pues hubo de sufrir siempre continuados reveses. Camoens manejaba la espada con la misma habilidad que la pluma, mas su patria siempre fué con él ingrata. Habiendo escrito una censura de las licenciosas costumbres, de algunos señores portugueses que á la sazón moraban en Goa fué desterrado á la China. En su viaje visitó las Molucas, y Ternate y fijó su residencia en Macao donde se le confió el cargo de *proveedor mayor de los difuntos*. Al volver á Eda estuvo á pique de perecer en la Cochinchina donde naufragó conservando su vida á nado y salvando solo su poema en la mano cual Julio César en Alejandria.

El Gobernador de Eda lo recibió con muestras de aprecio y le dispensó las distinciones debidas á su ingenio y desgracias, mas siendo sustituido á poco por el conde de Redondo, Camoens preso y acusado de falta de pureza en el empleo que desempeñaba en Macao y aunque á poco patentizada su inocencia recobró la libertad, y la injusticia de que fuera víctima, hizo se apoderase de su alma la mas negra melancolía y su carácter algun tanto violento se ecaspero de tal modo, que el dolor y la cólera destruieron algun tanto su salud. Aunque enfermo, buscó consuelo en la compañía de las musas y dedicóse á concluir el poema que debia adquirirle un nombre eterno. Acababa esta grande obra, y deseando ver de nuevo las playas de su patria con su amigo llamado Barreto le prestó doscientos ducados para los gastos del viaje con lo que se embarcó para Sofala: mas variando aquel de idea quiso impedirle lo continuase, hasta no cobrarse de su préstamo; mas Hector de Silva, Caballero portugués que se hallaba allí, pagó la deuda de Camoens y lo condujo a Lis-

boa en 1569 en osación en que la peste que se desarrollara en aquella ciudad, hacia espantosos estragos. Camoens entonces dedicó al rey don Sebastian, aquel poema donde con tan robusto acento se cantaban las hazañas de sus predecesores y que era el fruto de treinta años de vigiliias y trabajos. Tuvo por única recompensa una pensión de 400 reales anuales de que solo disfrutó durante la vida de aquel desventurado monarca. Desde esta época, huyó del trato social y, solo se comunicaba con algunos religiosos de santo Domingo, que justo apreciadores de su raro mérito, le fortalecían con los consuelos de la religión y auxiliaban aunque escasamente en sus necesidades: moribundo en su miserable lecho fué preciso que un fiel criado suyo implorase la caridad pública, para dar algun alimento al gran poeta honra de su país que al fin espiró como el mas infeliz mendigo en el año 1579, cuando contaba los 55 de su edad. Quedó sepultado humildemente en el convento de Sta. Ana hasta 1595 en que uno de sus amigos trasladó sus restos á un sitio mas visible de la misma iglesia. Toda su biografía está descrita en el sencillo epitafio que señala su tumba.

Aquí jaz Luis de Camoens príncipe des poetas de seu tempo: viveo pobre é miseravelmente é así morreo, anno 1579.

N. C. C.

## TEATROS.

En el del Principe se preparan las producciones originales: *El Gran mundo*, *La Jura de Santa Gadea*, *Un verdadero hombre de bien*, *Alonso Cano*, y un *enemigo oculto*. La primera del Sr. Rubí, se está ya ensayando y se pondrá en escena á la mayor brevedad. Creemos que el público premiará los esfuerzos del Sr. Romea, alentando la única compañía española, de las cuatro que actúan en la Corte.

Pocas veces hemos visto en los teatros tanta animación como ahora; tenemos entendido que en la Cruz se preparan algunas óperas nuevas; esa actividad honra sobremanera al Sr. Salas y á la par que complace al público es lo que mas favorece á las empresas. Entre los *Burros* tambien los hay filarmónicos, que juzgarán en conciencia, encomiando lo bueno del teatro italiano, y pegando á lo malo cada *mordisco*, que tiemble el orbe músico.

La única novedad que llama estos días la atención pública, es el célebre barítono Ronconi, que ha sido recibido con muchos y muy merecidos aplausos.

## EPILOGO.

Tambien el Burro, aunque burro, teme con fundamento que tra en de usurpar su nombre y sus derechos, lo cual no dejará de ser una bestialidad. Por si acaso nuestros suscritores vieran aparecer otro Burro, les rogamos que no le tengan por tal pues no tendrá el menor punto de contacto ni el menor grado de parentesco con el verdadero Burro que es el nuestro. Cualquiera que sea, si aparece en efecto, será cuando mas un pollino que no puede tener otro objeto que el de especular parodiando la conducta de esas empresas que prometen lo que no pueden cumplir.

Se suscribe al Burro á 3 rs, al mes en Madrid, en las librerías de Miyar, calle del Principe, y Cuesta, calle Mayor,

IMPRENTA de la Iberia musical y literaria calle de la madera número 11.